

Animación experimental en la argentina

Luis Ricardo Bras: La búsqueda de un cine puro

Eje temático: Producción discursiva y medios de comunicación

Autora

Poszkus Bárbara
cruquis@gmail.com

Resumen

Luis Ricardo Bras (1923-1995) fue un realizador argentino; pionero de la publicidad animada rosarina en la productora Cinematográfica del Litoral; y uno de los exponentes más destacados de la animación experimental de nuestro país. Su obra ha sido valorada tanto por la crítica como por los especialistas en el campo debido a su calidad artística, su carácter innovador, y a su búsqueda por experimentar con las técnicas y las formas. Sin embargo, sus producciones no alcanzaron la circulación necesaria para llegar a públicos más amplios por lo que su nombre es prácticamente desconocido.

En la historia de la animación del interior del país, habitualmente relegada de los circuitos de difusión y reconocimiento, la fundación del Taller de Animación "El Sótano", en la ciudad de Rosario, por parte de Bras representó un valioso aporte a la promoción y consolidación, desde la capacitación y la creación audiovisual, de varias generaciones de profesionales en el campo de la producción animada.

Tras lo expuesto, nos sentimos impulsados a trazar un recorrido analítico-interpretativo, a partir del análisis del discurso audiovisual de su obra seleccionado diversas obras experimentales del período comprendido entre los años 1965 a 1992.

Es importante destacar que, dentro de la filmografía de Bras, podemos distinguir dos etapas bien diferenciadas, aunque paralelas, a saber: una dedicada a la realización de publicidades, donde Luis Bras se aproxima por vez primera a la animación; y otra, en la que se dedicó a la creación de producciones caracterizadas por una intensa experimentación formal aplicando diferentes técnicas, o en palabras del propio animador “un cine arte”.

Dentro de su obra experimental el sonido cobra una dimensión significativa, ya que los ritmos visuales de formas y colores están en estrecha relación con los ritmos y tempos sonoros. Buscando identificar una línea general dentro del tratamiento formal, estético, visual-sonoro que pueda puntualizar como propia de Luis Bras, realizaremos un análisis haciendo hincapié en la identificación de aquellos aspectos plásticos, y los procesos productivos, que hacen particular y característica la obra de Luis Bras.

Palabras claves: animación experimental; dimensión estética; animación rosarina; técnicas de animación.

Introducción:

Paul Wells define como característica principal de la animación experimental la priorización de las formas abstractas en movimiento, donde la evolución del material en lugar de la narración y el contenido temático se privilegian. Del mismo modo, prevalece la relación con la música, en la que comúnmente se crean sonidos inusuales que redefinen las nociones de “lenguaje” que se utilizan para crear diferentes tipos de expresión. (Wells P; 1998: 46)

Desde esta perspectiva, la obra de Luis Bras es experimental tanto por los materiales y la forma de trabajar, como por la incorporación de los elementos narrativos propios de la animación tradicional. De todos modos la mejor manera de definir esta cuestión es

acudiendo a las palabras de Luis Bras. *“Con el apoyo de sistemas tradicionales, por lo menos en su esencia, traté siempre de equiparar ese cine que experimentaba como arte por sobre todas las cosas. La concepción debía ser total. La técnica al servicio de la idea y la creación, de su lenguaje y su comunicación con novedad, con audacia y sensibilidad, con humor a veces y otras con poesía, variando permanentemente los medios de trabajo, extrayendo del mecanismo todo lo lírico que mi temperamento podía concebir, haciendo que el formidable medio de comunicación masiva visual agrade, persuada, distraiga, amenice y retoce el espíritu del espectador”.* (Rodríguez Jáuregui P; 2000:21)

Luis Bras a lo largo de su trayectoria fue desarrollando la técnica del grafismo sobre fílmico con películas veladas de 16 y 8 mm, rayándolas con una púa de fonógrafo. Toda su producción animada está basada en dicha técnica y realizada con la técnica de foto por foto, a la que incorpora diferentes materiales como la tinta china, o trozos de hilos.

A continuación abordaremos el siguiente corpus de su creación en el campo de la animación: *Toc Toc... Toc* (1965); *Bongo Rock* (1972); *Danza de los cubos* (1976); y *Bolero* (1992).

Toc Toc... Toc (1965):

“Simplemente Rayado con una púa como grafismo animado y golpes de un lápiz sobre la mesa”, De esta manera empieza el corto en el que se exhibe un conjunto de líneas verticales y horizontales que en su desplazamiento, aumento o disminución de velocidad van creando variadas combinaciones que forman cuadrículas y líneas onduladas gruesas con diferentes texturas visuales. Realizado en 16 mm con sonido óptico.

En la primera parte del corto predominan las líneas en posición vertical y horizontal. El ritmo sonoro es lento con pequeñas alternancias sonoras. Aproximadamente al minuto, el ritmo sonoro aumenta acrecentando la cadencia de imágenes. Se introducen unos círculos formados por un conjunto de líneas que forman una especie de flores circulares. Estas aparecen gradualmente junto al incremento de los golpes, variando las

proporciones para llenar la pantalla. Estas figuras se ven desplazadas por la llegada de líneas sinuosas atravesadas por una línea recta que divide la pantalla; de este modo, genera un eje central de líneas paralelas verticales atravesadas con líneas onduladas y dibujos de estrellas en ambos márgenes.

La cadencia de imágenes está en sincronismo con los golpes del lápiz, al aumentar la frecuencia de los golpes, aumenta el ritmo visual. La frecuencia sonora va *in crescendo* generando una sensación de velocidad que Bras logra transmitir visualmente colocando un fotograma que posee en un margen una línea recta, y en el siguiente fotograma, una línea acompañada de una estrella. Cada golpe posee un fotograma.

El corto concluye con un líneas horizontales, análogas a un renglón, que al producirse un golpe estas se distienden formando una línea ondular.

En este corto, podemos identificar dos partes: La primera donde predominan las líneas verticales, horizontales y el sonido de un lápiz rayando sobre algo, mediante oportunos golpes del lápiz se acentúan los cambios de imagen. En la segunda parte, predominan los círculos, suena el golpeteo del lápiz de manera más enérgica e incesante.

Luis Bras, mediante la elección del filmico y la decisión de rayarlo con una púa busca representar las figuras que se producen al tener una hoja en blanco y un lápiz en mano, que sin tener una idea específica de dibujo uno garabatea rayando, o bien, al golpear el lápiz sobre el papel, generando así las figuras y formas que pudimos apreciar en este cortometraje; al estilo de una escritura o dibujo libre, propia del grafismo.

Bongo Rock (1972)

En esta animación Bras trabajó con una vieja púa de fonógrafo raspando el material para así lograr un perfecto sincronismo rítmico, a partir del single que, con el mismo nombre, fue interpretado por el grupo Bongo Band. A través de 9000 fotogramas Bongo Rock va desarrollando el movimiento de sus personajes, una pareja. Representada mediante una

composición figurativa, en la que personajes están contruidos de manera simple -con “palitos”- y sin varios detalles.

Una pareja baila agitando los brazos al ritmo de la música. Él se retira del cuadro y regresa con un bombo danzando alrededor y encima del mismo.

Se inicia una secuencia de imágenes que se desplazan las unas a las otras, él es desplazado por el ingreso de palillos para bombo que tocan el tambor; el cuál es desplazado por un trompo, este por el bailarín, que a su vez es apartado por un cubo. Se produce un juego de aparición y desaparición de los objetos antes mencionados transformándose en un conjunto de líneas rectas paralelas y círculos, los cuales se metamorfean en líneas rectas que se multiplican estableciendo diferentes combinaciones: cuadrículas, líneas sinuosas, estrellas, que mediante su aparición y desaparición generan un ritmo acelerado.

Aparecen unos cuadrados desplazados por unas líneas onduladas que se desplazan de un lado hacia el otro. Un círculo, que se multiplica en la pantalla como cabecitas de bailarines, se transforma en signos musicales. La trompeta y el bombo llenan la pantalla, la trompeta aparece alternadamente sonando hacia los diferentes lados, derecha e izquierda, en perfecto sincronismo con la música. De esta manera, todo baila y se trasforma, los instrumentos, los bailarines, las líneas rectas se convierten en bailarines.

Hasta este momento el corto no había sido presentado, recién cerca del minuto cuarenta (1:40), se exhiben los títulos en un movimiento de derecha a izquierda, planteándose el nombre del film; todo ello acompañado por el mismo tema musical. Entre frase y frase se intercala una trompeta, un bombo, un círculo, el bailarín cuyas manos se trasforman en los palillos del bombo. Aparece la palabra fin. La música se termina, suenan los redoblantes acompañados de unas líneas rectas verticales y horizontales, la pantalla queda en negro.

Aparece medio cuerpo del bailarín en cuadro destacándose la mano. Este arrastra un fonógrafo a la pantalla al que da cuerda. El disco empieza a girar, el bombo suena, la

música empieza nuevamente. La parejita baila, se desplazan de un lado hacia el otro, alternan los lugares. Nos muestra a los sujetos danzando desde arriba. El disco gira, las luces (representadas por círculos) cambian de colores. La música suena sobre círculos, cuadrados, la trompeta, el bombo, los bailarines se desplazan, dándose lugar los unos a los otros en la pantalla.

Flores de colores, fuegos artificiales, lluvia, los bailarines se conforman con un paraguas y continúan danzando, los vemos desde arriba. El paraguas se transforma en rueda que gira y esta a su vez se transforma en una flor.

El bailarín aparece en una bicicleta empujando un carrito con su pareja. Continúan bailando. Las imágenes siguen el ritmo de la música entre ondas musicales, líneas rectas que se transforman y se funden en diferentes figuras abstractas, los colores cambian, el ritmo visual aumenta. Las gamas de colores explotan en la pantalla.

La pareja siguen el ritmo, entre ellos se regalan una flor, explotan corazones y estrellas. Colores, trompetas, bombos, círculos, triángulos, bailarines. Aparece la palabra fin, los bailarines traen al cuadro un cartel que dice por fin, suena el redoblante. Fin.

La obra esta fragmentada en dos partes, la primera en blanco y negro y la segunda en colores, separadas por la palabra fin. Los movimientos son balanceados, se desplazan de derecha a izquierda en sintonía con el ritmo de la música, tanto los objetos como los bailarines.

Es la obra mas conocida de Luis Bras de la que podemos concluir que mediante el seguimiento rítmico de la música Bras, buscaba representar el baile desde diferentes puntos de vistas, mediante el danzar de los personajes y la creación de diferentes situaciones en las que los objetos se transforman.

Entre los diferentes puntos de vista podemos identificar: un punto de vista subjetivo de los bailarines -mostrándonos la vista de un personaje sobre el otro, o juegos cromáticos que interpretamos como la representación de luces- y el punto de vista del espectador.

Los movimientos de los personajes se dan dentro y fuera del cuadro generando una dinámica visual, construyendo así un universo espacial donde transcurre toda la acción.

Danza de los cubos (1976)

Inspirada en una sonata de Beethoven y realizada en súper 8.

Se inicia con la presentación de cubos individuales situados en diferentes puntos del cuadro a los cuales se le agregan mas, formando hileras que avanzan entrecruzándose formando diferentes figuras para luego volver a centrarse en un único cubo, el cuál gira sobre sí y, se transforma en una línea que luego de realizar un giro sobre su propio eje, forma un cuadrado que cambia de colores pasando del amarillo, gris, rojo y gris.

El cuadrado esta recorrido por un cubo blanco que marca el recorrido de una ronda, siendo el guía de la coreografía. Los cubos se retiran quedando solo el cubo blanco, que recorre la pantalla apoyándose sobre sus lados, gira sobre su propio eje y sale del cuadro por el margen superior derecho.

Ingresan cubos alineados formando filas de diferentes colores que se entrecruzan generando una coreografía de líneas verticales y horizontales hasta formar un cuadro que luego desaparecen lentamente.

Dos formaciones de líneas de cubos paralelas y verticales, de diferentes colores se cruzan de derecha a izquierda y viceversa, formando diferentes tipos de rombos, y formando una línea recta, unos giran alrededor de los otros.

La danza de los cubos transcurre así sucesivamente mediante variadas formaciones de líneas paralelas y perpendiculares, entre alineación y desalineación de cubos, figuras que se van completando y mediante la alternancia de colores, se generan figuras geométricas, ritmos y contrastes cromáticos. Pares de cubos que forman parejas, rotando una alrededor de la otra, danzan entre ellas.

Como el nombre del corto lo indica, vemos un conjunto de cubos danzando, en una composición de formas, figuras y colores que se funden entre si. En este trabajo predominan el juego de colores, y contrastes cromáticos.

Del mismo modo que los cortos anteriores este corto posee dos fragmentos que se diferencian el uno del otro. En el primero, nos encontramos con una recreación formal en la que los cubos forman diversos cuadrados y líneas donde prevalece el juego cromático de colores. En el segundo fragmento la “danza” propiamente dicha, encuentra una representación más seria, más reconocible por el espectador. Donde los cubos intervienen no a modo colectivo sino de a pares, dejando en claro la intención de representar una danza. Con lo que concluimos que Bras ha recurrido a una representación figurativa de la danza mediante la representación análoga de cubos bailando como si fueran parejas.

Bolero (1992)

A partir del *Bolero* de Ravel, Luis Bras concibe una creación animada en la que aplicó, desde el punto de vista técnico, el raspado y la pintura de cada fotograma de una película velada en súper 8, coloreando cuadro a cuadro con tinta china.

Unas líneas verticales se deslizan de derecha a izquierda, la cantidad se alterna entre una o varias, las cuales permanecen perpendiculares. Intercalados se observan fotogramas rayados con líneas rectas verticales y horizontales aumentando la frecuencia de aparición. Las líneas verticales generan un movimiento centrípeta uniéndose en el medio, movimiento que se repite insistentemente. Lo mismo sucede con una cuadrícula. Las líneas diagonales giran hacia los lados. Un par de círculos se desplazan por la pantalla como si representasen una pareja vista desde arriba al son de la música, los mismos se transforman en un palillo que se dobla. Las piernas de un bailarín realizan una coreografía clásica de ballet, en la que se eleva, hacia el costado, una pierna a la vez. Gracias al nivel

de abstracción, al cambiar las líneas de posición se crea un juego en sintonía con la música.

Nuevamente se repite una estructura de formas similares a las del inicio, las líneas verticales se desplazan de derecha a izquierda, las que se remplazan por líneas horizontales que se inclinan de un lado al otro, hasta que giran completamente al sonar los clarinetes. Estas líneas cobran protagonismo aumentando su tamaño hasta un primer plano.

En los momentos “bajos”, tranquilos de la música, predomina la secuencia de las líneas verticales en pantalla, las cuales realizan el mismo desplazamiento de un lado hacia el otro, en ocasiones estas aumentan su grosor. Se genera un juego de colores en los que el desplazamiento suave, predominante hacia la izquierda, genera una fluidez y armonía compositiva. Nuevamente aparece por unos segundos las piernas del bailarín.

Los desplazamientos de las líneas se corresponden a la música.

Una secuencia de círculos garabateados muta cromáticamente y se transforman en estrellas como especie de fuegos artificiales que estallan en primer plano. Una estrella fugaz atraviesa la pantalla de derecha a izquierda, y luego a la inversa. Notas musicales marchan por la pantalla.

Las líneas con movimientos centrípetos varían de colores, nuevamente el director dirige la orquesta, las notas danzan, los platillos se golpean sonando. Círculos, líneas, colores, se alternan en la pantalla, el bailarín ingresa desde el fondo realizando su coreografía, el director dirige la orquesta. Los colores envuelven la pantalla. La tonalidad cromática se torna fría, aparecen algunas estrellas, surge la palabra fin.

Luego de este análisis llegamos a la conclusión de que Luis Bras tomando un fragmento del Bolero de Ravel, las líneas dibujan la música represando el ballet clásico de esta obra. En esta obra, Luis Bras logra de manera acabada el dibujo de la música intercalando composiciones figurativas –como ser el bailarín o el director de orquesta- de manera que el ballet sea reconocible por el espectador facilitándole su interpretación. Esta obra al

igual que “*la danza de los cubos*” apela a elementos icónicos para dejar en claro y facilitar la interpretación de lo representado.

Conclusión

La producción audiovisual “artística” de Luis Bras está atravesada por una forma artesanal de elaborar su trabajo, empleando materiales y técnicas originales. Un trabajo que requiere paciencia para poder lograr el sincronismo del sonido con la imagen.

Dentro del análisis de las obras completas de este animador rosarino nos encontramos con una serie de características que definen su estilo, tales como la repetición de ciertas formas, movimientos y velocidades, así como disposiciones formales y geométricas similares entre sus diferentes obras. La obra artística de Luis Bras se encuentra atravesada por la representación del sonido, de la música. Como afirma Pual Wells, “*si la música podría ser visualizada se vería como colores y formas moviéndose a través de diferentes ritmos, movimientos y velocidades*”. (Wells P. 1998:44) tal como lo hace la obra de Luis Ricardo Bras

En los casos de *Toc, toc...toc*, *Bongo Rock* y *Bolero*, los tres realizados sobre filmicos de 16 y 8 mm, rayado con una púa, un patrón se repite: el predominio de líneas verticales que se mecen de un lado al otro, las cuadrículas, y los movimientos centrípetos de las líneas, así como las líneas gruesas onduladas, presentes cada una de ellas en estas obras.

Otra característica de la obra de Bras es la utilización de un sentido denotado dentro de la sucesión simbólica de formas, con el fin de reforzar el tema de la diégesis, por ejemplo la aparición de un personaje dentro de una sucesión de figuras abstractas con el fin de reforzar la interpretación de lo que él busca representar la obra.

Es interesante apuntar que en las obras en las que se presentan personajes los mismos poseen un diseño estructural similar, es decir que se apela a un diseño plagado de simplicidad en el que la potencia recae sobre el movimiento.

Bibliografía

Barthes Roland, 1986. Lo obvio y lo obtuso, imágenes, gestos y voces. Barcelona. Paidós Ibérica S.A.

Rodríguez Jáuregui P; 2000. Haciendo Dibujitos En El Fin Del Mundo, El Libro De La Escuela Para Animadores De Rosario.02/26/2013
http://www.centroaudiovisual.gov.ar/uploadsarchivos/haciendo_dibujitos_en_el_fin_del_mundo.pdf

Manrupe Raúl. 2004. Breve Historia del dibujo animado (1° ed). Buenos Aires: Libro del Rojas.

Wells, P. 1998, *Understanding Animation*, (5ª ed, 2005) London: Routledge. 04/07/2013
http://books.google.com.ar/books/about/Understanding_Animation.html?id=G6IUoo_haJEC&redir_esc=y